



La lectora (1876), de Pierre-Auguste Renoir, retrata a Margot (Marguerite Legrand)



Fabio Jurado Valencia

Licenciado en Literatura, magíster en Letras Iberoamericanas, doctor en Literatura. Autor de varios libros y artículos sobre la enseñanza del lenguaje y la literatura. Actualmente es director de la Red Colombiana para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje y docente investigador de la Universidad Nacional de Colombia.

Correo: fdjuradov@unal.edu.co

ORCID: 0000-0001-6923-3652

Entrevista a Fabio Jurado Valencia

Relaciones entre arte y educación y la pedagogía por proyectos en la universidad

En este número de la *Revista Caminos Educativos* nos preguntamos por las relaciones del arte y la educación:

Para empezar, quisiéramos saber ¿qué lo llevó a trabajar y profundizar en la enseñanza de la literatura?

En un principio quería investigar en literatura y sus relaciones con la formación de lectores desde el ángulo de la semiótica del texto. Lo relacionado con la “enseñanza de la literatura”, que prefiero llamar pedagogías o aprendizajes escolares desde la literatura, aparece como una circunstancia vinculada con la situación del sistema educativo colombiano y con los rezagos intelectuales de los ciudadanos. En 1987 iniciamos una investigación con Gloria García, de matemáticas, y con el apoyo del Ministerio de Educación, alrededor de las estrategias pedagógicas para los niños con diferentes ritmos de aprendizaje; a partir de allí y hasta hoy

he analizado con grupos de maestros de distintos niveles educativos las pedagogías recurrentes para el trabajo con el lenguaje, la literatura y las matemáticas en los contextos educativos.

Usted afirma que la enseñanza de la literatura y el arte son decisivas en la transformación de la conciencia y el desarrollo del pensamiento crítico; por lo tanto ¿qué implicaciones tiene para la provincia del Alto Magdalena la pérdida de un programa que es uno de los pocos espacios en donde los estudiantes de esta región tienen contacto con la literatura, el arte y las humanidades?

Observación: ¿A qué se refiere con “la pérdida de un programa”?

Si asumimos “la literatura como lugar de convergencia de las manifestaciones humanas, de la ciencia y de las otras artes” y consideramos que la imaginación y la expresión creativa tienen un papel importante en el desarrollo educativo y social de los estudiantes, papel que hasta el momento ha sido poco aprovechado en nuestro país, ¿de qué manera la literatura como experiencia estética puede desarrollarse y recrearse de manera transversal en los múltiples programas académicos de una universidad regional como la de Cundinamarca?

La literatura, asumida como una práctica intelectual que se visibiliza en la lectura continua, ha de tener presencia en todas las rutas de formación profesional. Leer novelas o poemas, así como cuentos y ensayos, hablando y escribiendo sobre sus sustancias, propicia la apertura del pensamiento y neutraliza los prejuicios ideológicos, pues los lectores se transforman luego del recorrido por las estructuras profundas de los textos. Los

efectos de la experiencia lectora de obras literarias se expresa en la emergencia paulatina de sujetos solidarios, sensibles frente a las singularidades del mundo. Los grandes científicos lo han sido porque sus infancias y juventud estuvieron solventadas en las artes (música, teatro, pintura, literatura...). En las artes, y sobre todo en la literatura, convergen las representaciones de las ciencias: matemáticas, física, biología, química, geografía, sociología, historia... tienen presencia en los mundos ficcionalizados de las obras literarias. Un ejemplo: la física y las leyes de la mecánica son un eje transversal en la novela breve *La invención de Morel*, de Bioy Casares; la literatura fantástica y de ciencia ficción son propicias para rastrear conceptos científicos.

En el aprendizaje de la lengua en la universidad, ¿de qué forma se podría articular la pedagogía por proyectos, pensando en la cualificación de las habilidades comunicativas como ejes transversales?

La lengua ya está aprendida cuando se llega a la escuela y mucho más cuando se ingresa a la universidad; se trata de reconocer que la lengua la aprendemos durante toda la vida y según sean las oportunidades para interpretar las complejidades del mundo. Las complejidades se afrontan a partir de proyectos cuya esencia es la pregunta en torno a dichas complejidades; en tal perspectiva no deberían existir asignaturas agregadas en los currículos universitarios sino áreas en intersección que son demandadas en las dinámicas del desarrollo de proyectos. Esta intersección es regulada por la lectura, la escritura, la escucha y la oralidad, pues en la pedagogía por proyectos todos leen, hablan sobre lo leído, luego escuchan y escriben sobre los avances de los proyectos. Las habilidades

comunicativas se viven de manera natural cuando se trabaja con proyectos para aprender en una determinada ruta de formación profesional. Pero esto mismo también se puede vivir en el colegio.

Por esta misma dirección se ha venido consolidando el interés de profesores y estudiantes de la Universidad de Cundinamarca, seccional Girardot, sobre la pedagogía por proyectos, lo cual nos lleva a plantear las siguientes preguntas:

Desde los semilleros de investigación se ha venido pensando en la transversalización de la escritura a través del currículo de la Universidad de Cundinamarca; de acuerdo con esto, ¿de qué manera la pedagogía por proyectos se puede articular en el currículo de la universidad, teniendo en cuenta la tensión que se presenta entre los aprendizajes de la pedagogía por proyectos y los programas oficiales de las universidades?

Se trata de reconocer las diferencias entre currículos agregados y currículos integrados; los currículos integrados solo se pueden alcanzar a partir del desarrollo de proyectos o a partir del trabajo concentrado en problemas que son sensibles a los seres humanos. La pedagogía por proyectos implica investigar en equipo. En toda carrera universitaria los estudiantes deberían preguntar por los proyectos de investigación en desarrollo para integrarse a ellos como monitores o auxiliares con el rol de semilleros de investigación. Si en una carrera universitaria no hay grupos de investigación con proyectos en desarrollo es inevitable la debilidad de la formación de los estudiantes —futuros profesionales—. Los resultados de las investigaciones tendrían que nutrir o constituirse en contenidos de los cursos y

seminarios de la carrera. Esto es lo propio de la pedagogía por proyectos.

Hay algunas problemáticas para el desarrollo asertivo de la pedagogía por proyectos en la universidad, ¿cuáles son los principales retos que se presentan para esta apuesta educativa en este sentido?

Es necesario asumir los cursos, seminarios y talleres desde el ángulo divergente del pensamiento y no como ocurre en la mayoría de las universidades: leer para devolver y me califiquen bien: lo que llaman control de lectura. Este tipo de estrategias no tienen ningún efecto en el ejercicio profesional porque los textos no son objeto de controversia; la lectura está maniatada a los muros interiores de las aulas y no son objeto de prueba en el desarrollo de un proyecto.

En la universidad hemos encontrado resistencia y poca importancia a los procesos de transversalización de la escritura a través del currículo, en este contexto ¿cómo acercar a la comunidad administrativa a brindar apoyo a través de los proyectos pedagógicos, para neutralizar la artificialidad de aprendizaje de esta habilidad en la universidad?

Habría que fundar un Sistema Institucional de Evaluación en el que quepan los análisis y las reflexiones sobre las modalidades pedagógicas más recurrentes en cada carrera; entonces los profesores de cada carrera tendrán que trabajar de manera colegiada para identificar los obstáculos pedagógicos y evitar las culpas que asignan a los estudiantes. Como equipo colegiado, los docentes tendrían que escribir sus reflexiones para sentir la escritura como una práctica vivificadora de la profesión docente. Si los docentes no escriben es muy difícil que comprendan cómo la escritura

es una vía de dominio conceptual y de transversalidad discursiva. Si los docentes escriben con cierta regularidad podrían monitorear la escritura de los estudiantes ayudando a comprender la lógica del error para trascenderlos progresivamente. La escritura también permite fortalecer la integración curricular: un trabajo escrito puede ser objeto de evaluación de varios profesores, de tal modo que los estudiantes escribirán no para un profesor sino para varios e incluso para audiencias más amplias.

Por último, reconociendo la importancia de la responsabilidad social que tienen las universidades, nos interesaría saber ¿de qué manera la pedagogía por proyectos puede generar cambios e impacto en la mediación e interacción entre la universidad y la región?

La pedagogía por proyectos es la vía más expedita para establecer y mantener los puentes entre la universidad y la región, dado que se analizan los problemas del entorno y se accede al conocimiento no desde el deber sino desde la necesidad.